

CELINA A. LÉRTORA MENDOZA
CONICET, Buenos Aires

Hispanismo filosófico

El hispanismo filosófico no es una corriente, ni una escuela, ni un grupo de trabajo institucionalizado, sino un área temática de interés común.

En este siglo, el hispanismo filosófico se entendía al principio como defensa de la Hispanidad (por ejemplo García Morente, Ramiro de Maeztu, Ángel Ganivet, etc.), buscando en la catolicidad y el monarquismo las notas distintivas. En un segundo momento la reflexión se vuelve hacia el cultivo y la evaluación de la filosofía española. En las dos últimas décadas se consolida un hispanismo filosófico entendido como una reflexión acerca del mundo hispánico.

El estado actual de la cuestión podría puntualizarse en lo siguiente: 1. El hispanismo comenzó siendo una rama de la historia de la cultura cuyo objeto era el mundo hispánico, entendido como conjunción de idioma y territorio comunes; 2. Por lo tanto, el “hispanismo” va más allá del “mundo hispánico”, es la dimensión reflexiva y crítica sobre el mismo. Y el hispanismo filosófico tiene como objetivo construir instrumentos conceptuales aptos para pensar el mundo hispánico.

Podemos señalar tres temas de interés significativo actual:

1. Clarificación conceptual de vocablos conflictivos, como “Iberoamérica”, “Hispanoamérica” y otros, que implican la cuestión de las pertenencias.
2. Caracterización del hispanismo a partir de su constitución humano-popular.
3. Inclusión de los grupos internos (subregionales)

Valorando esta producción del hispanismo filosófico, podemos apreciar que la distinción entre hispanismo y mundo hispánico ha redundado en una clarificación generalizada de los niveles de referencia objetiva. Distinguir entre filosofía española y filosofía hispánica y sus respectivas escalas axiológicas también es un avance conceptual significativo. Finalmente, podemos apreciar que el intento aséptico del segundo momento histórico no ha sido tal, ya que también el hispanismo filosófico funciona nuclear y programáticamente.